



Lucía Rodríguez, del Frente Amplio, Patricia Soria, del Partido Colorado, y Lorena Tejeira, del Partido Nacional. / FOTO: PEDRO RINCÓN

La equidad renguea

La Red de Mujeres Políticas está realizando tutorías para jóvenes que empiezan a hacer carrera

LA RED DE MUJERES Políticas surgió en 1992 a impulso de legisladoras y referentes que tenían responsabilidades en las direcciones de todos los partidos políticos. Margarita Percovich, Gloria Robaina, Glenda Rondán, Beatriz Argimón, Graciela Guido, Leonor Soria y Andrea Maddalena, entre otras, la integran desde su fundación. Desde sus comienzos ha brindado capacitación a interesadas en participar en política, entre otras actividades, según contó Soria, coordinadora de la Unidad Temática de los Derechos de las Ciudadanas del Frente Amplio (FA) y tutora en la iniciativa.

En 2011 la Red impulsó la campaña “Más mujeres, mejor política”, que tiene entre sus propósitos el de incrementar la proporción de mujeres en los cargos de decisión. En este contexto se identificó como problema un bajo número de jóvenes en la política, según contó Maddalena, coordinadora de la prosecretaría de género del Partido Colorado (PC) y también tutora en los cursos. A partir de esta carencia se planificaron las Tutorías para Jóvenes Políticas, con la financiación de ONU Mujeres y el apoyo del Instituto Nacional de la Juventud (Inju) y el Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres), ambos del Ministerio de Desarrollo Social.

Participan entre 20 y 25 chicas de todos los partidos políticos, originarias de Montevideo, Maldonado, Salto y Colonia. Como requisitos se les pide que tengan entre 20 o 30 años, militen en política y tengan “sensibilidad, for-

El objetivo es alentarlas a participar en la política y brindarles herramientas y experiencias que las ayuden en el proceso. *la diaria* conversó con tres de las dirigentes que toman los cursos, así como con algunos de sus tutores y tutoras. Política, género, juventud y ley de cuotas fueron los ejes temáticos de las entrevistas.

mación y/o experiencia en equidad de género y derechos de las mujeres”. En el caso de los tutores, son hombres y mujeres con altos cargos de gobierno ejecutivo o legislativo, o en los partidos políticos.

Cada curso dura tres meses y se prevén capacitaciones en conjunto e interpartidarias, trabajo individual con el tutor o tutora del mismo partido, así como trabajo no presencial. Siendo la primera iniciativa de este tipo en Uruguay, se busca generar un “diálogo recíproco e intergeneracional”, con la idea de que los tutores puedan transmitir conocimiento sobre el entramado político, demostrando sus tareas diarias. Las “tutoradas”, por su parte, tienen la posibilidad de plantear inquietudes y mostrar cuál es su realidad en el escenario político. A su vez, parte de la consigna es que eviten difundir opiniones partidistas con la idea de llevar la política al consenso y restringir los contenidos a las temáticas que tienen en común y las convoca: género, juventud y participación política.

No soy igual

Lucía Rodríguez por el FA, Patricia Soria por el PC y Lorena Tejeira por

el Partido Nacional (PN) son tres de las mujeres que asisten a las tutorías y quienes se acercaron a *la diaria* para contar cómo viven la experiencia. A pesar de sus diferencias ideológicas, las tres cumplen con responsabilidades en sus ámbitos partidarios, militan desde chicas, tienen una fuerte convicción en lo que hacen y no se imaginan fuera de la política; como dijo Patricia: “No podría, si viene alguien a contarme una injusticia, quedarme en mi casa sin hacer nada”.

Siempre se dice que los jóvenes participan poco y mucho menos en política. Esa aparente falta de compromiso se puede deber a que los aburre, a que no está entre sus prioridades o a que sienten que no tienen mucha cabida en el ámbito porque es “cosa de viejos”. Ellas tienen sus propias respuestas. Lorena piensa que “ser joven y estar en política es raro”, lo cual extraña más si sos mujer. Cuenta que sus amigos y familia no la comprenden, ni siquiera su pareja: “Tuve pareja que militaba conmigo pero yo tenía más compromisos que él asumidos y no entendía que yo estuviera de reunión en reunión, o que dejara tanto tiempo en el partido”, contó. La situación de Patricia es similar, ya que cuando empezó a militar sus amigos le decían: “Estás loca, la política es de dinosaurios”.

Según Lucía, muchas veces se juzga la falta de compromiso con “tener distintos tiempos y formas de funcionar”. En el ámbito político “tenés 45 reuniones en la semana y tus amigos te preguntan: ¿cómo podés disfrutar

estar un viernes a las 11 de la noche metida en un comité, hablando con un montón de viejos?”. Lucía sostiene que “los jóvenes de izquierda participan mucho en la marcha del silencio [del 20 de mayo], en proyectos culturales, murga joven, [campaña por la] legalización de la marihuana, del aborto, movimientos estudiantiles; eso a lo que le llamamos izquierda social. Es necesario considerarla participación y genera un aporte político muy importante”.

Tener referentes mujeres en la política ha ayudado mucho a Lucía a crecer en el ambiente. Por esa razón las tres califican de muy buena experiencia haber tomado contacto con referentes tales como Robaina, Percovich, Alba Cassina, Marina Arismendi, Ana Lía Piñeyrúa, algunas de las que ya dieron o van a dar charlas en el marco de las tutorías. Escucharlas compartir sus experiencias, anécdotas y dificultades fue para ellas muy importante porque, afirman, desde el vamos se sienten discriminadas. “Al principio no sentí la discriminación, la empecé a sentir cuando vas asumiendo responsabilidades y te empiezan a ver como competencia”, contó Lorena. Puso un ejemplo que resume el hecho de que a la mujer en la política se le exige el doble que al hombre. Una vez “un diputado me dijo: ‘tenés que capacitarte’, y yo le pregunté: ‘¿Y vos en qué universidad te recibiste de diputado? No me pidas por ser mujer lo que vos no tenés’”, fue la réplica de Lorena.



▶▶

Según la constatación de Lucía, “a nivel de base hay muchas mujeres”, pero el número es decreciente a medida que se ocupan puestos de responsabilidad. “Hombres y mujeres trabajan a la par, pero cuando hay que resolver un problema político los que se sientan a la mesa para tomar las decisiones son los hombres”. Lorena agregó: “Es como que el trabajo administrativo es el nuestro y la discusión pasa por otro lado”. “En mi sector, las otras tres mujeres que hay son secretarías. Me pasó algunas veces que mis compañeros me confundían con ese rol; yo les digo: ‘Mi rol acá es político, vengo a tomar decisiones, me eligieron en la misma urna que a vos’”, relató. La conclusión a la que llegan es que “hay que trabajar el doble para llegar”.

Según transmiten, tener reuniones en las que son la única mujer pasó a ser parte de su vida cotidiana. Por ende “sos una más”, aunque es todo un desafío convivir con códigos del género opuesto. Analizando la situación, pareciera que deben poner cierta barrera a la hora de relacionarse con sus compañeros hombres. Para Lucía es “importante marcar esa diferencia. Vivimos rodeadas de hombres, generás vínculos de amistad, pero yo sigo siendo una mujer y hay cosas que dicen que son ofensivas para mí”.

MUJERES SE MOVILIZAN

PARA QUE SE RESPETEN LA FORMA

Y EL FONDO DE LA LEY DE CUOTAS;

PRESENTARON PROYECTO

PARA PRORROGARLA HASTA 2019

Lorena interpreta que sus compañeros varones lo piensan así: “Nosotras vamos a un lugar que es de ellos, es como que estamos invadiendo su espacio. ‘Vos te tenés que adaptar a mí, no yo a vos. Todavía que llegaste, agradecé que te dejamos entrar.’ Me parece que lo ven así”. Y lo que es más grave, denuncian, muchas veces no son escuchadas cuando aportan ideas. “En mi caso fui agarrando coraje. Cuando me trasladé a los ámbitos de decisión del partido, en las primeras convenciones no hablaba ninguna mujer, hasta que me animé. La primera vez fue raro: me paré frente a las 500 personas y algunos me escuchaban y otros estaban viendo si estaba buena o no. Hay hombres que están para ésa, miran cómo te queda el pantalón mientras hablás. Igual creo que se acostumbraron y ahora me escuchan”, aseguró Patricia.

Un pasito más

Las jóvenes valoran las luchas históricas en este rubro y a sus prota-

gonistas, pero confiesan que están en otra realidad. “Nuestras abuelas naturalizaban la discriminación y ni la cuestionaban, nosotras la cuestionamos pero todavía no tenemos muchas pretensiones para cambiar la situación”, analizó Lucía. “Somos una generación en transición: sabemos lo que queremos pero no sabemos cuál es el camino correcto para alcanzarlo”, aportó Lorena.

De todas formas, las jóvenes de hoy van por más. “En una charla que dio Glenda Rondán le pregunté cómo hizo para mantenerse en su rol de mujer. A lo que me contestó: ‘Tuve que adoptar los códigos de los hombres, no me quedó otra.’ Me parece que nosotras no estamos dispuestas a eso. Yo me planteo todo el tiempo si adopto sus códigos. La batalla de nuestra generación es cómo te integrás a este ámbito manteniéndote como sos y que te tomen en cuenta”, expresó Lucía. “La tarea más dura que tenemos es agarrar el picahielos de las muchachas, que no son tan muchachas ahora, tomar la posta y seguir rompiendo el iceberg, seguir demostrando que podemos y a las generaciones que vienen decirles que si nosotras llegamos hasta acá, sigan un poco más”, finalizó Lorena. ■

Florencia Pagola

OPINIÓN

El futuro está escrito

Un discurso serio sobre el futuro consta de tres pasos: 1) identificar un problema como “de desarrollo”; 2) proponer una solución al problema que mejore la competitividad general de la economía; 3) exigir que esa solución se constituya en política de Estado, para asegurar que el futuro llegue independientemente de caprichos políticos e inmediateismos. Esto permitirá alcanzar finalmente la calidad de “país de primera”, la entrada al selecto club de los países del primer mundo, dejando atrás el subdesarrollo, la improvisación y el atraso.

En un discurso serio, “el futuro” es el futuro del Estado, por lo que pensar nuestro futuro es pensar estrategias de Estado, preferentemente llamadas con el nombre del país y una fecha redonda que se encuentre a pocas décadas de distancia. Estas estrategias se nutrirán de los objetivos claros planteados por la ciencia económica y social: se debe fomentar la inversión para asegurar el crecimiento de la actividad económica, que a su vez asegurará la recaudación impositiva que permitirá al Estado generar bienestar y desarrollo, que a su vez atraerá más inversión, creando un círculo virtuoso.

Atraer inversiones es sencillo. Deben existir reglas de juego claras y estables, así como infraestructura de calidad, un Estado transparente y eficiente, facilidades fiscales, zonas francas, un mercado flexible y una mano de obra formada, motivada y emprendedora. Se debe tener en cuenta que además del nuestro, existen otros Estados que competirán por las mismas inversiones, por lo que más que asegurar estas condiciones, se las debe imponer más disciplinada y radicalmente que la competencia. De quedar rezagados, nos exponemos a la desinversión, la fuga de capitales, la inflación, el desempleo masivo y la bancarrota. Para no perder el tren del futuro, son necesarias vigilancia, rigor y voluntad de sacrificar intereses particulares y cortoplacistas. Si hacemos los deberes, se nos permitirá mantener y ampliar los derechos y los servicios públicos, siempre bajo condición de hacerlo de tal manera que además mejore la competitividad. Después de todo, la pobreza es una traba para el desarrollo.

Incluso podemos elegir la estrategia de desarrollo. Los países pueden, al igual que las empresas, formar cárteles con sus vecinos para mejorar su posición de mercado. Si los vecinos no son socios confiables, se puede buscar algún nicho específico. Se puede apostar a la producción de escala o al marketing, el valor agregado y el diseño.

En buena medida, el futuro ya está escrito. La aparente libertad para elegir de este amplio menú de estrategias oculta que tiene como presupuesto que la elección es entre opciones con resultados medibles, predecibles, cuantificables y objetivamente mejores o peores. El margen de maniobra ya fue fijado y la libertad se reduce a, de aquí en más, elegir para el Estado la estrategia que explote de manera más eficiente los factores productivos del territorio para volcarlos al mercado mundial. Esta elección, que se nos presenta como un dilema existencial, se vuelve trivial al descubrir que sólo un puñado de opciones es capaz de mantener los equilibrios necesarios entre los indicadores de crecimiento, deuda, productividad, consumo y, si nos ponemos izquierdistas, bienestar.

No es difícil darse cuenta de que este futuro es idéntico a los intereses del capital. Es un futuro predecible científicamente, en tanto es lógico que en el mediano plazo nadie que cuente con información (que nos brinda la misma ciencia que escribe las predicciones) se volcaría por opciones irracionales y destructivas; puede haber bienestar, pero siempre que esté al servicio de la competitividad, puede haber democracia, pero siempre que se tomen las decisiones correctas. En el futuro no hay política, salvo que se trate de políticas de Estado.

La utopía del discurso desarrollista y competitivo no es otra cosa que la vieja jaula de hierro que temía Weber o el totalitarismo de la razón instrumental que anticipó la escuela crítica. Atar nuestro destino colectivo a un Estado que necesita cumplir con las estrictas demandas del capital es apuntalar la completa colonización por parte de los discursos científicos y mercantiles de todas nuestras vidas, incluido nuestro futuro.

Esta utopía promete bienestar y estabilidad, y quizá sea capaz de cumplir. El problema es que entre la promesa de desarrollo y la amenaza del atraso nos olvidamos de que hay buenas razones para sospechar de este futuro. Sospechar que cuando un discurso plantea parecernos a los países ricos, más que de desarrollo hablamos de colonización. Que cuando una ciencia nos recomienda reforzar al poder, más que ciencia es ideología. Que cuando el futuro es hacerlo que nos dicen, más que futuro es un retorno a la minoría de edad. ■

Gabriel Delacoste, estudiante de Ciencia Política y asistente de investigación en la Facultad de Ciencias Sociales.

Espíritu santo

En 1942 fueron electas en Uruguay las primeras parlamentarias. A partir de ese año comenzó la problemática de la escasez de mujeres en el Parlamento: oscilaron entre períodos de nula presencia y otros en los que, de todos modos, no superaron el 14% del total. Por este motivo desde 1988 se discute incorporar a la legislación una ley de cuotas, que en 2009 se aprobó como Ley N° 18.476 de Participación Política.

Según la politóloga Verónica Pérez, “las leyes de cuotas son medidas de acción afirmativa, las cuales en este caso se utilizan para equiparar, en el corto plazo, la representación de la mujer en el Parlamento”. Pérez explicó que la ley de cuotas local “establece que en cada terna de titulares y suplentes de las listas por lo menos una persona tiene que ser de distinto sexo que las otras dos”. Esto generaría 30% de representación femenina en las listas. La norma ya se implementó para las elecciones internas de los partidos en 2009, a pesar de que se viene aplicando desde hace tiempo. El texto de la norma también dispuso que por única vez será obligatoria para las elecciones nacionales y departamentales de 2014 y 2015. Pérez considera que el texto sancionado “contraría el espíritu de las acciones afirmativas, porque éstas no tienen un período de finalización a priori, es muy difícil que con una sola aplicación se revierta la tendencia a la subrepresentación de las mujeres en el Parlamento, tampoco existe evidencia comparada que lo demuestre”.

A su vez, asegura que “en el caso del sistema electoral uruguayo hay varios elementos que restringen el

éxito que pueda tener la medida. Según simulaciones que hemos hecho en el Instituto de Ciencia Política [de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República] en base a las elecciones de 2004 y las de 2009, con la ley el porcentaje de mujeres va a crecer pero por debajo del 30% que se establece”. A esto se le suma que “la representación de mujeres aumentaría sólo en las circunscripciones grandes, no en las pequeñas como son la mayoría de los departamentos del interior, allí la cuota no tendría efectos porque se elige de uno a tres representantes y si los partidos colocan a las mujeres en el último lugar posible de las listas, en el tercero, éstas no van a ser electas aunque se cumpla la cuota, porque en los departamentos las únicas personas que son electas son quienes encabezan las listas”, contó la politóloga. Sumado a esto, la ley todavía no está reglamentada.

Sin parar

Lorena Tejeira, una de las jóvenes políticas que recibe las tutorías, contó que tiene “compañeras que están en la Corte Electoral, que han dicho que llaman de todos los partidos políticos preguntando cómo pueden hacer para no aplicar la cuota o qué trampa hay. Y a la hora de armar las listas asumen que la mujer va en tercer lugar”. Según Maddalena (PC), estas “trampas han existido históricamente; por ejemplo, para que se cumpla el requisito ponemos en tal lugar a una mujer y luego la hacemos renunciar para que no pueda ejercer”.

En busca de una solución a esta problemática las mujeres políticas

llevan adelante estrategias para que se cumpla con la ley, tanto en las internas de los partidos como en las generales. La Red de Mujeres Políticas está recorriendo el interior del país junto a ministros de la Corte Electoral para explicar cómo se debe interpretar la ley. “Identificamos que para 2014 es importante que las mujeres estuvieran conscientes de las herramientas que tienen a disposición”, comentó Soria (FA). “Se habla del diseño de las listas, los sistemas de suplentes, todas las alternativas y las posibles variables que pueden jugar en contra de la ley. Cuando se trabaje en su reglamentación, ya se va a tener todo eso previsto”, acotó Maddalena.

A su vez, Martha Montaner, secretaria general del PC, presentó “al Parlamento un proyecto de ley para extender el período de aplicación de la ley de cuotas hasta las elecciones de 2019. Porque yo creo que hacerlo por única vez es tomarles examen a las mujeres”. Según la diputada colorada, fue muy bien recibido en la interna de su partido, así como Pablo Mieres, del Partido Independiente, en conversación con *la diaria* dio el visto bueno a la iniciativa de Montaner. Por su parte, Carlos Varela, presidente de la Departamental Montevideo del FA, no está de acuerdo con una prórroga sino que en su opinión “la ley debe quedar definitiva”, “si no volvéis a generar expectativa de qué va a pasar después de 2019”, argumentó. Según Soria, la problemática de la no reglamentación de la norma se soluciona este año: “No podemos empezar 2013 sin tener este tema claro”, reclamó. ■ FP

Charla con músicos volcados hacia internet y las licencias libres, en el Centro Cultural de España.
/ FOTO: NICOLÁS CELAYA



Copia original

Posibilidades de la libertad de acceso cultural en Uruguay

Modificar, copiar, compartir, desde una canción a un software, es algo tan común que casi no se reflexiona acerca de si se vulnera algún derecho. Librebus, una iniciativa que promueve el acceso a la cultura sin “barreras”, pasó por Uruguay y dejó nuevos elementos para el debate centrado entre la libertad de expresión y la propiedad intelectual. El objetivo es lograr modelos sustentables para que tanto el artista como el ingeniero puedan vivir de sus creaciones intelectuales, pero contemplando además las necesidades de los usuarios. De esta forma, un proyecto de implementación de software libre en la Universidad de la República (Udelar) se alimenta con estas discusiones.

HACE 50 AÑOS, el artista plástico Andy Warhol transformó latas de sopa Campbell’s en un símbolo del pop art. Este año, en su homenaje, la empresa de alimentos lanzó una edición especial de las latas al estilo de la emblemática obra. Pero si Warhol viviera ¿permitiría que pintaran ese producto con su creación sin cobrar? Hoy en día, situaciones similares generan conflictos entre quienes detentan los derechos sobre una obra y quienes reivindican la posibilidad de acceder libremente, modificarla y compartirla, principalmente mediante internet. La normativa sobre esta disyuntiva tiende a inclinarse a defender los derechos de autor. En nuestro país, la regulación pasa por la Ley 17.616, mientras que en países como Estados Unidos ya se intentó extender la protección del *copyright* en sitios de internet extranjeros mediante los proyectos de ley Stop Online Piracy Act (SOPA) y Protect IP Act (PIPA), que finalmente no prosperaron. A pesar de la polarización del debate, hay tantos matices como personas.

Qué viaje
Librebus surgió hace un año en Centroamérica, financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), y este año recorre Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay. La iniciativa pretendió nuclear a las comunidades virtuales de diferentes regiones, ya sea activistas de la cultura libre o artistas y científicos vinculados a las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC), con el fin de promover proyectos colectivos. En Montevideo, una de las jornadas convocó a músicos y activistas para analizar los derechos de autor y las posibilidades de los sellos discográficos independientes en Uruguay. Además de la licencia *copyright* existe el *copyleft* (opuesto al anterior: la obra se puede modificar y copiar sin permiso del autor) y el *creative commons* (el autor puede establecer el grado de protección para su obra). Si bien SOPA y PIPA fueron aplazadas, la activista y líder argentina de *creative commons* Beatriz Busaniche advirtió que con estas iniciativas los gobiernos pretenden restringir las libertades de internet, expandiendo la propiedad intelectual y ampliando las penas para quienes transgredan el *copyright*, como ocurre fuera de la virtualidad. Desde Ouzomusic, un sello independiente surgido en 2003, Matías, Diego y Tinitus comentaron que distribuyen su música gratis por internet. Para ellos, el paradigma de la industria musical cambió en los últimos años, ya que los artistas empezaron a tocar más en vivo y a compartir sus temas en las plataformas de internet.

El interrogante respecto de estos emprendimientos es cómo se sustentan. “Nos preguntan de dónde sacamos dinero, pero casi no obtenemos. El artista de nuestro último disco está tocando en Berlín y se hizo conocer por el sello”, afirmó Matías. Ellos han tocado en Venezuela, Colombia, Chile, Alemania y Estonia. Lo que sí está claro es que internet es fundamental para sustentarlo. Ellos permiten que los usuarios modifiquen sus trabajos, ya que también se basan en la misma lógica para sus composiciones. Gastón Pepe, de la banda Cuatro Pesos de Propina, aseguró que “no es tan fácil” lograr que los proyectos independientes sean sustentables. Aunque el disco de esta banda se puede descargar por internet, también se editó bajo la regulación de la Asociación General de Autores del Uruguay (AGADU): “Aunque quieras hacer música libre hay otros factores que no te dejan zafar tan fácilmente”. Por ejemplo, si no están registrados en AGADU, los músicos no reciben el reparto de los derechos de autor que recauda la

asociación; sin embargo, deben pagar cuando van a tocar a algún lugar. Como usuario, Rodrigo señaló que la mayoría de las grabaciones en Uruguay se hicieron por medios analógicos, por lo cual la única forma de acceder a esos contenidos es comprárselos a un coleccionista o esperar que las empresas los reediten. De los miles de *long plays* originales sólo se ha reeditado un porcentaje acotado en formato CD; sin embargo, mediante la digitalización y la posterior subida a comunidades de internet ya se comparten 1.000 álbumes. Para él, si no se lucra, el uso de productos musicales no debería estar penado. Desde Chile, Diego Sepúlveda contó su experiencia con el *copyleft* mediante su sello Cazador. Al principio esta licencia era una herramienta para competir con los grandes sellos, pero se convirtió en una herramienta ética cuando en 2011 se incendió una cárcel chilena donde murieron cerca de 130 personas, una de ellas presa por piratería. “Murió porque las leyes no supieron adaptarse a los tiempos en

¿MÁS VALE MALO CONOCIDO?

Una idea común acerca del software libre es que los programas de diseño y edición audiovisual todavía no están tan avanzados como los que tienen licencia privativa. Algunos participantes de Librebus admitieron que para diseño y edición prefieren utilizar el privativo para obtener “una mayor calidad” en sus trabajos. Los entendidos consideran que cada caso es diferente. A veces existe el equivalente de un determinado programa en software libre, pero el escaso conocimiento conlleva que surjan estos prejuicios en el público, ya que cambiar de herramienta requiere tiempo para aprender a utilizarla. También es cierto que existen programas como Autocad, para el diseño de planos, del que no existe equivalente ni libre ni privativo. ■



Martín Flores y Juan da Costa Porto, del Centro de Estudiantes de Ingeniería. / FOTO: NICOLÁS CELAYA

que vivimos. Nos sentimos responsables de su muerte”, sentenció.

Dale enter

En los últimos años, las discusiones sobre licencias y derechos de autor se extienden a las herramientas informáticas como el software. Como contrapartida al sistema protegido por *copyright*, el software libre cuenta con un código abierto que posibilita su modificación. Si bien “libre” no es sinónimo de “gratis”, hay algunos que sí lo son y otros en los que se paga una licencia, pero se permite compartirlos y reproducirlos sin costo extra. Para la mayoría de los asistentes a Librebus, utilizar software libre está elevado al rango de “una ideología”.

Consultados por *la diaria*, ingenieros y estudiantes plantearon las opciones de desarrollo del software libre en Uruguay. El ingeniero Ariel Sabiguero, especialista en software libre y docente de la Facultad de Ingeniería (Fing) de la Universidad de la República (Udelar), comentó que éste ya no es futuro sino presente. “Linux es inevitable”, ejemplificó, citando a Richard Stallman, considerado el “padre” del software libre. Sin embargo, señaló como una traba el escaso aporte estatal. En especial subrayó la necesidad de contar con soportes en materia educativa: “La mayoría de los técnicos aprendieron Linux por cuenta propia porque no existe una formación aplicada”.

En el Centro de Estudiantes de Ingeniería (CEI), una bandera azul con el logo de la agrupación es el mantel de la mesa del local. Allí funciona, entre otras cosas, la comisión GNUCEI, denominada así en honor al Proyecto GNU fundado por Stallman hace casi 30 años. Está integrada por cinco estudiantes de Computación e Ingeniería Eléctrica y ofrece talleres para difundir el software libre en la facultad. Juan, Martín y Gonzalo consideran fundamental que este sistema se extienda a toda la Udelar. Esta meta la comparten con el Proyecto Software Libre en la Universidad (SLU), inicia-

¿A PRUEBA DE VIRUS?

La noción de que el software libre es más resistente a los virus que el privativo sólo tiene algo de cierto. Por un lado, el sistema es más fuerte que el del privativo. Por otro, en este tipo de asuntos intervienen los intereses del mercado, ya que los virus se fabrican para afectar a la mayor cantidad de usuarios posible, que en este caso son quienes tienen el sistema operativo Windows de Microsoft. Puede pensarse, pues, que si el libre se convierte en estándar, la vulnerabilidad a virus podría ser mayor. ■

tiva impulsada a partir de 2004 por académicos de diferentes servicios de la casa de estudios.

Desde el Instituto de Computación de la Fing se elaboró un informe sobre el proyecto. El ingeniero Eduardo Grampín, uno de los investigadores que contribuyeron a su elaboración, destacó la necesidad de contar con una política de software libre, pero abierta, ya que “cada problema debe resolverse de la mejor manera”. De esta forma, en los cursos en que no exista un programa equivalente de software libre debería seguir utilizándose el privativo. En la Fing no existe “un estado de alerta” al respecto, ya que la gran mayoría de las computadoras utilizan software libre, según Grampín.

Los estudiantes de GNUCEI discrepan con algunos puntos del documento, por ejemplo el hecho de que “no se plantea como una necesidad”, sino que alude a “la libertad académica” a la hora de adoptar o no el software libre. La neutralidad debe estar en la ciencia básica, pero no en la ciencia aplicada que influye en la vida de la gente, dijeron, parafraseando al referente histórico de la Udelar Oscar Maggiolo.

Todo gratis

Los jóvenes remarcaron que el software libre no debe oponerse al software privativo. En opinión de Gonzalo, ambos contribuyen al desarrollo del país, aunque el libre promueve “una industria alternativa más cooperativa, ya que el conocimiento se transmite de esta forma”.

Según Sabiguero, lograr un modelo sustentable del software libre en Uruguay es una de las dificultades que existen para que su uso sea más extendido, entre otras razones porque “no es fácil que se pague a un ingeniero para su elaboración y luego se done a la gente”. Para que sea viable debe asegurar que éste evolucione, por eso la lógica de la mayoría de las empresas que desarrollan este sistema es proporcionar la instalación y el uso gratuito pero vender un soporte que se encargue de corregir eventuales errores de seguridad, así como de distribuir las actualizaciones.

Otra de las dificultades para su expansión en nuestro país, y de la industria informática en general, es la piratería. Sabiguero dijo que “todo el software es gratuito en cualquier feria. La gente no hace cuentas porque el privativo se vende ilegalmente”. No obstante, según estimó, si el gobierno implementara medidas informando al público sobre la propiedad privada y el uso de licencias, podría ser más fácil la elección del software libre.

Sabiguero no tiene una posición radical en defensa del software libre, incluso sostiene que en muchos casos la solución puede ser el privativo. Martín tiene una postura similar, aunque sostiene que “hay valores” que deben promoverse. A pesar de los matices conceptuales, el consenso está hecho: tanto Grampín como Juan utilizan “software libre para todo”. ■

Natalia Calvello

Intrínquilis

El Día del Futuro se expande hacia el interior del país mientras busca un concepto abarcativo de desarrollo

LA ORGANIZACIÓN del Día del Futuro (DDF) 2012 viajó a Colonia y a Salto para conocer a los representantes de las actividades de esas regiones y discutir sobre lo que se viene el 9 de noviembre. Mientras, el grupo tractor debate sobre qué enfoque darle al concepto de desarrollo, que será el eje del evento, con el aporte de Reto Bertoni, investigador y coordinador de la Licenciatura en Desarrollo de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República (Udelar).

El departamento de Colonia será nuevamente uno de los anfitriones en esta segunda edición del DDF. El año pasado en Carmelo se llevó a cabo un programa radial con la participación de 33 niños que asisten al Centro Cultural La Caja, quienes imaginaron cómo sería su ciudad dentro de 20 años. Además, en el marco de una fonoplatea en Nueva Palmira los vecinos discutieron sobre las transformaciones de su localidad en los últimos años, al mismo tiempo que se celebraron los derechos del niño en la plaza Artigas. A su vez, en Salto la Regional Norte de la Udelar dio una conferencia que sirvió de plataforma para que docentes de la institución expusieran sobre el porvenir desde las disciplinas que imparten.

Desde la organización del DDF se busca descentralizar el evento, promoviendo su extensión a diferentes puntos del país. Con este objetivo, la idea es llevar a cabo la actividad principal de 2012 en simultáneo en Colonia, Salto y Montevideo, con la posible adhesión del departamento de Maldonado, donde la dirección del Centro Universitario Regional Este (CURE) manifestó interés en participar. La técnica de *world café* es la elegida para intercambiar ideas sobre el futuro tanto a nivel regional como nacional. Sin embargo, Juan Frache, director de la Escuela de Música de Colonia y responsable del Centro Cultural La Caja, comentó que esa modalidad le parece “muy montevideana”, y consideró más adecuado “una mateada, un fogón o un picnic”.

Por otra parte, desde la dirección de Regional Norte y Centros MEC de Salto quieren convocar para el día D a la plaza principal, en la que se instalará una carpa donde se podrá ver exposiciones y asistir a seminarios bajo la premisa de trasladar la universidad al aire libre. De esta forma, en cada lugar se apropiaron del evento de manera distinta y empiezan a conocerse las primeras propuestas.

Qué rollo

Desde el grupo tractor se está discutiendo: ¿qué desarrollo, para qué sociedad? Se pidió el aporte a Reto Bertoni, que abrió la discusión y generó ciertas discordias a la hora de definir qué enfoque darle al concepto “desarrollo”, para que su potencialidad no sea reducida al plano económico. Al pensar en este interrogante se corre el riesgo de restringir las actividades al ámbito académico. Esta preocupación surge tanto en el grupo tractor como en las reuniones que se realizaron en Colonia y en Salto, con el interés de no dejar afuera al público general.

Varias son las ideas que se manejan y aún queda tiempo para bajarlas a tierra. Por lo pronto, las organizaciones que quieran participar en el DDF 2012 tienen tiempo para registrarse en diadelfuturo.org hasta el 1º de octubre. ■ FP, NC



Redactor responsable: Marcelo Pereira / Editor: Federico Gyurkovits / Diagramación: Florencia Lista /
Edición gráfica: Sandro Pereyra / Producción periodística: Natalia Calvello y Florencia Pagola (textos), Nicolás Celaya y Pedro Rincón (fotos) / Corrección: Rosanna Peveroni / Coordinación Día del Futuro: Lucía Pardo, Irene Rüginitz